

En el campo del Moscardó: 5.000 asistentes

Fiesta "trostka"

MADRID, 14 (D16). — Con presencia de ikurriñas, banderas negras, blanquiverdes y algún estandarte republicano se celebró ayer tarde el mitin del FUT (Frente Unido de los Trabajadores), en el estadio del club de fútbol Moscardó. Cinco mil asistentes y marcada presencia de jóvenes y trabajadoras.

Invitados extranjeros

Ocho oradores en el acto: Lynda Jeness, del Partido Socialista de los Trabajadores de Estados Unidos; Daniel Bensaïd, de la Liga Comunista 'Revolucionaria francesa; Jon Etxabe, condenado a sesenta años de cárcel en el Consejo de Burgos y actual cabeza de lista del FUT, en el País Vasco; Salvador Ruiz, de las juventudes de LCR; Jaime Pastor, número uno al Congreso por Madrid y miembro del buró político del mismo partido; Antonio Camargo, trabajador de Robert Bosch; Clara Ballesteros, militante del Movimiento Ciudadano, y Ernesto Mandel, reputado economista marxista de la IV Internacional.

Ataques a USA

El acto dió comienzo a las ocho de la tarde con tres interpretaciones de la cantante Mari Cruz —en la primera se menciona a los muertos de Atocha— y seguidamente se sucedieron las intervenciones políticas, por el orden de nombres expresados. José María Mendiluce hizo las presentaciones de los oradores.

Una urna de cartón que solicitaba donativos en "solidaridad con Argentina", diversas gorras del PCE y una pancarta de los comités de apoyo a la COPEL (Coordinadora de Presos en Lucha), dieron un tinte pluralista a la convocatoria. Otra de las pancartas expresaba: "Los ferroviarios, con la IV Internacional".

La representante de Estados Unidos, Lynda Jeness, aseguró en un momento de su discurso: "Estamos preparados para decir a los capitalistas norteamericanos que dejen a la clase trabajadora española en paz, y al Gobierno de USA, para que retire sus bases." Más tarde calificaría

a la URSS, y a China de democracias chauvinistas.

La intervención del francés Bensaïd, bien acogida por los asistentes, fue seguida por la voz del preso vasco Iñaki Sarasqueta, recientemente extrañado, y ubicado en la actualidad en Oslo, que se dirigió al público a través de una cinta grabada telefónicamente.

Jon Etxabe enfervorizó a los asistentes y fue el orador más interrumpido por los aplausos. Su intervención fue coreada en numerosas ocasiones. Jaime Pastor, también muy aplaudido, fue el primero de los oradores que solicitó el voto para el Frente por la Unidad de los Trabajadores y, en su discurso, negó representatividad a cualquier intento que se haga para resolver el futuro de las nacionalidades si no se cuenta con la presencia activa de los verdaderos representantes del hecho regional.

Ernesto Mandel, acaso el más significado de los teóri-

cos trostkistas actuales, inició su intervención sobre las diez y cuarto de la noche. "La historia trabaja para el proletariado —aseguró— y va a derrocar a los capitalistas". Ante la mención que hizo después de la masacre chilena, los asistentes replicaron con gritos repetidos de "¡Asesino, Pinochet!".



Wagner

Jon Etxabe, de la IV Internacional, sesenta años de condena en Burgos.